

BRIDGES NETWORK

PUENTES

Análisis y noticias sobre comercio y desarrollo sostenible

VOLUMEN 14, NÚMERO 5 - AGOSTO 2013



Transición en instituciones comerciales

OMC

El momento de Azevedo

RONDA DOHA

¿A quién beneficiará el acuerdo sobre facilitación del comercio?

POLÍTICA COMERCIAL

Colombia, del pasado al futuro



International Centre for Trade
and Sustainable Development

PUENTES

VOLUMEN 14, NÚMERO 5 - AGOSTO 2013

PUENTES

Plataforma global para el intercambio de información sobre comercio y desarrollo sostenible en América Latina.

PUBLICADO POR:

ICTSD

Centro Internacional para el Comercio y el Desarrollo Sostenible

Ginebra, Suiza

PRESIDENTE Y DIRECTOR GENERAL

Ricardo Meléndez-Ortiz

EDITOR EN JEFE

Andrew Crosby

DIRECTORA EDITORIAL

Perla Buenrostro Rodríguez (ICTSD)

EDITOR

Patricio Rosas Opazo

ASISTENTE EDITORIAL

Lorena Rivera Orjuela

CONSEJO EDITORIAL

Carlos Murillo (CINPE)

Pedro Roffe (ICTSD)

Miguel Rodríguez (ICTSD)

DISEÑO GRÁFICO

Flarvet

LAYOUT

Oleg Smerdov

PUENTES agradece sus comentarios y sugerencias en puentes@ictsd.ch

Para eventuales contribuciones, consulte nuestra página web <http://ictsd.org/news/puentes/>

OMC

4 El momento de Azevedo

Robert Howse

RONDA DOHA

7 ¿A quién beneficiará el acuerdo sobre facilitación del comercio?

Alioune Niang

REPORTAJE ESPECIAL

11 Examen de Las Políticas Comerciales de Brasil

POLÍTICA COMERCIAL

15 La política comercial de Colombia: del pasado al futuro

Carolina Solano M.

INTEGRACIÓN REGIONAL

19 Paraguay ante la Triple Alianza del Mercosur

Aura Saggia Vicensini

23 Sala de prensa

25 Novedades

Transición en instituciones comerciales



El cambio es constante y las instituciones comerciales internacionales no escapan a él. Roberto Azevedo pronto asumirá el liderazgo de la Organización Mundial del Comercio (OMC) y mucho podría cambiar en la organización, o tal vez no. Su primer gran reto sin duda es acortar el camino para un eventual paquete de negociación de la Conferencia Ministerial de Bali. El resto de su labor también es un tremendo desafío dado el consabido estancamiento de la Ronda Doha, las ambiciosas negociaciones regionales que están ocurriendo en otras esferas y, por supuesto, el juego político internacional donde nuevos actores hacen valer sus derechos cada vez con más fuerza.

Esta recomposición de poderes y prioridades está sucediendo también en el Cono Sur de nuestro continente. Mercosur recibió hace poco a Venezuela y Ecuador y Bolivia ya presentaron su petición para ingresar al grupo. Paraguay de momento se queda fuera, relegado, y aunque prácticamente su única opción es volver al club, evalúa sumarse a la iniciativa de integración latinoamericana más atractiva hasta el momento, la Alianza del Pacífico debido a su intención de convertirse un bloque comercial donde se permita la libre circulación de bienes, servicios, capitales y personas.

¿Están reaccionando las instituciones internacionales de comercio a las necesidades de sus integrantes y a los retos apremiantes de gobernanza, agenda sustantiva y desarrollo sostenible? El análisis no es tan sencillo considerando que son sus miembros quienes definen las reglas y los contenidos y casi son exclusivamente responsables de sus aciertos y errores. ¿Hacia donde se dirigen entonces estas organizaciones?

La presente edición de la revista Puentes presenta una reflexión de Robert Howse sobre la oportunidad que significa la partida de Pascal Lamy y el relevo del brasileño Roberto Azevedo para el sistema multilateral de comercio. Asimismo, y a fin de contribuir a una mejor comprensión de lo que está en juego en Bali, incluimos un artículo de Alioune Niang sobre los supuestos beneficios de un posible acuerdo sobre facilitación de comercio.

En materia regional revisamos el estatus de la política comercial de Brasil a razón de su reciente examen en la OMC y agregamos una reflexión de Carolina Solano sobre la evolución de la política comercial colombiana y las importantísimas reformas que debe implementar para potencializar su rol cada vez más pujante en América Latina. Por último, Aura Saggia analiza las razones históricas y políticas que han contribuido al destierro de Paraguay del Mercosur y a partir de ellas sugiere algunas ideas interesantes para superar el triste impasse.

Los cambios suelen ser inspiradores, enriquecedores. Y aunque no siempre son tarea fácil son la pauta para avanzar y abandonar patrones desgastados. Podría ser un momento para que las reglas comerciales, sus bases, negociadores y organizaciones también progresen hacia otro destino, de más resultados y decisiones a favor del desarrollo y la integración económica.

El equipo de Puentes

OMC

El momento de Azevedo

Robert Howse

A partir de un análisis crítico del mandato del saliente Director General de la OMC, Pascal Lamy, el autor identifica algunos aspectos a los que Roberto Azevedo, nuevo Director General, debería prestar atención para revitalizar la vocación de la OMC como foro multilateral de negociaciones comerciales.

La falta de liderazgo y de visión en la Organización Mundial del Comercio (OMC) a menudo se excusa repitiendo el mantra de que esta es una institución internacional "dirigida por los Miembros". Desde esta perspectiva, el Director General –que no tiene el poder formal asociado con funciones ejecutivas como en el caso del Director General del Fondo Monetario Internacional (FMI), ni la autoridad moral del Secretario General de la Organización de Naciones Unidas (ONU)– debe esperar las directrices de los países Miembros y si estas se paralizan o están divididas lo único que le queda por hacer es dar sermones sobre la necesidad del consenso.

Sin embargo, la relativa distancia o autonomía de la Dirección General (DG) respecto a los procesos formales de toma de decisiones de la OMC podría ser concebida de una manera radicalmente diferente, mucho más creativa. Con pocas excepciones, al no tener el lastre del ejercicio formal de la autoridad "constitucional", la DG cuenta con la libertad de acción para proponer nuevos temas en la agenda, sugerir soluciones a negociaciones atascadas y promover una reflexión prospectiva en el sistema multilateral del comercio. Teniendo en cuenta que la DG no estaría imponiendo su voluntad, sino compartiendo su visión los Miembros no tendrían ninguna razón para quejarse cuando esta los desafíe o provoque por pura autocomplacencia.

En términos generales, la DG liderada por Pascal Lamy podría ser descrita como continuista en lugar de dirigente. A pesar de que Lamy entregó muchos discursos con lenguaje exhortativo alentando a los Miembros y alabando las virtudes de la liberalización del comercio –de hecho aun como director saliente los sigue dando– fue sumamente cauteloso al proponer algo que pudiera ofender o siquiera sorprender a los "pesos pesados" del sistema. Se mantuvo fiel a la agenda de Doha, aun cuando parecía ser superada por nuevos temas (energía, medio ambiente y seguridad alimentaria) porque en cierto momento los Miembros ya lo habían así decidido. El enfoque de Lamy contribuyó a la inercia que ha caracterizado a la organización en los últimos años, aunque ciertamente existen otras causas. Parecía mucho más cómodo ser recibido por personas importantes en las capitales nacionales que poner manos a la obra y tratar de reparar la maquinaria de negociación de la OMC.

La diligencia de Azevedo y el día después de Bali

No conozco personalmente a Roberto Azevedo, pero su campaña por la DG de la OMC me dejó impresionado y su propuesta parece sin duda muy diferente de la de Pascal Lamy. Azevedo ha labrado su carrera en las trincheras de Ginebra, bien como litigante en el Órgano de Solución de Diferencias o bien como diplomático buscando compromisos en las negociaciones. Conoce la institución desde dentro y tiene el tipo de conocimiento legal de la OMC necesario para crear soluciones innovadoras y acabar con los puntos muertos en las negociaciones. Parece diligente y profesional, comprometido y apasionado, ni arrogante ni distante. Espero que enfrente el día a día hablando con los delegados y expertos, buscando buenas soluciones y pensando en los pasos más lógicos para la organización. Es poco probable que se esconda detrás de un gabinete de asesores leales con su inevitable tanque de pensamiento aislado.

En mi opinión, el desafío más inmediato para la nueva DG es tener preparado un plan B en caso de que la Conferencia Ministerial de Bali no desemboque en un acuerdo significativo o incluso modesto. Las preparaciones van muy lentas, quizás provocado por el tiempo de

transición entre las Direcciones Generales. Echando un vistazo al texto de negociación de facilitación del comercio de finales de mayo se ve la enorme distancia que hay que recorrer en pocos meses. Dudo que se pueda hacer. El día después de Bali Azevedo tiene que tener lista una hoja de ruta creíble que mire más allá de Doha.

Sería presuntuoso de mi parte sugerir sus contenidos precisos, pero ya desde hace años que he tratado de sugerir algunos de los principales elementos en artículos con Susan Esserman y Kalypso Nicolaidis, así como en la revista Pontes de ICTSD, a saber: un mayor énfasis en el plurilateralismo abierto y en alternativas al concepto de compromiso único; experimentar con normas indicativas (*soft law*) para abordar lagunas en los textos legales vigentes y dirigirse hacia un consenso para el cual las normas vinculantes necesitarían mucho tiempo para construirse y; más importante aun, incorporar las cuestiones críticas de hoy, aquellas en las que los ciudadanos y los líderes políticos ven una necesidad de acuerdos, pero que han sido perseguidos regional y bilateralmente, mientras que la OMC ha seguido inmersa en problemas de ayer o incluso de antes de ayer.

Factor Obama

El presidente Obama –que hasta ahora parecía no tener el más mínimo interés en la OMC– ha dado a Azevedo lo que puede ser una oportunidad de oro, ya que ha ligado la reanudación de las negociaciones sobre la liberalización de los bienes ambientales en la OMC, en una base plurilateral, a uno de los principales objetivos de su segundo mandato: el progreso en la mitigación del cambio climático.

Obama está pensando más allá de Doha y ha señalado explícitamente que para todas sus iniciativas comerciales regionales y bilaterales la Administración necesita un acuerdo en la OMC de cara a lograr sus objetivos en materia de cambio climático. Si yo fuera el Embajador Azevedo buscaría comunicarme con el presidente Obama y sus asesores en las próximas semanas a fin de explorar cómo la OMC puede apoyar la propuesta del Presidente, además de aprovechar para romper la actual inercia de la Organización como foro de negociación.

Un tema delicado es que, al menos oficialmente, el candidato preferido por la Administración estadounidense para la DG de la OMC no era Roberto Azevedo, sino Herminio Blanco de México. Quizás hubiese sido demasiado, dada la relación bilateral con este último, que los Estados Unidos (EE.UU.) apoyaran oficialmente un candidato competidor de otra parte del hemisferio, pero hay informaciones sólidas, aunque sin confirmar, que Azevedo causó una buena impresión en Washington y que la preferencia por el candidato mexicano fue relativamente débil.

“Lamy contribuyó a la inercia que ha caracterizado a la organización en los últimos años... Parecía mucho más cómodo ser recibido por personas importantes en las capitales nacionales que poner manos a la obra...”

Junto con mi sugerencia de acercarse al Presidente Obama espero que haya flexibilidad en las disposiciones transitorias de la OMC y que Azevedo pueda comenzar a actuar como un verdadero Director General electo, de manera que se lleve a cabo el trabajo de base para que todo esté listo cuando asuma formalmente el cargo. No hay tiempo que perder.

Agenda interna pendiente

Además de ampliar los horizontes de la OMC como órgano de negociación, hay otros puntos en la agenda en los que la nueva DG está en posición de avanzar y que reforzará la eficacia y legitimidad de la organización. Se trata de un programa de fortalecimiento del profesionalismo y mejora de la gobernabilidad.

La moral entre el personal de la Secretaría es particularmente baja y las promociones por méritos son muy difíciles. La Secretaría debe transitar hacia una función pública internacional de primer nivel, basada en una estricta meritocracia, de ser posible con personas de altas aspiraciones. El nuevo economista jefe de la OMC debe ser alguien de la estatura intelectual de un Stiglitz, Rodrik, o Grossman, incluso si esto significa que se trate de un trabajo temporal que se podría desarrollar, por ejemplo, con un permiso de dos años desde una posición académica. Este debería liderar un grupo de trabajo sobre el comercio y sus futuras tendencias, reuniendo académicos expertos en economía y disciplinas afines.

La DG de la OMC también debería tomar medidas para crear un Consejo de Gobernanza Económica Mundial que fortalezca la coordinación y las relaciones permanentes entre la OMC, las instituciones de la ONU, los bancos de desarrollo, el FMI y otras instituciones importantes de gobernanza económica global.

Como ex participante del sistema, Azevedo es claramente consciente de los puntos débiles del mecanismo de solución de diferencias de la OMC, en especial el poco profesionalismo de los paneles, a menudo compuestos por personas que no son expertas en derecho y nunca han estado involucradas en litigios o investigaciones formales. Los panelistas deberían someterse a un curso de capacitación en resolución de conflictos antes de asumir sus funciones.

Se debe prestar mucha atención a las tendencias en la resolución de controversias, como demandas de informes provisionales que pueden dar lugar a retrasos y costos adicionales. Determinadas prácticas como la longitud ilimitada de las comunicaciones y los informes del panel o la pérdida de tiempo en las audiencias por la lectura en voz alta de los escritos preparados deben ser reexaminadas. Esta es la clase de problemas que Alejandro Jara, Director adjunto de la OMC, ha estado denunciando y mucho se puede hacer sin recurrir a una enmienda formal del Entendimiento sobre Solución de Diferencias. Como se ha dicho, Azevedo como ex-litigante en la OMC tendrá mucha credibilidad en el impulso de un programa para un mayor profesionalismo en la solución de diferencias.

Estudios comparativos de la OMC con otras instituciones internacionales sugieren importantes deficiencias en la rendición de cuentas de la OMC. No existe una autoridad que garantice los derechos de los habitantes frente a abusos de poder (Ombudsman) ni procedimientos de quejas u opiniones accesibles a terceros, a diferencia del Panel de Inspección del Banco Mundial. El desempeño de la DG y la Secretaría no son revisados por una Junta o Consejo Consultivo o de supervisión, ni cualquier otro tipo de grupo de partes interesadas. Cambios de este tipo se pueden hacer posiblemente sin modificaciones de los acuerdos, si los mecanismos en cuestión son meramente de determinación de los hechos, de asesoramiento o de recomendación.

Haciéndose él mismo y su personal más responsable, Azevedo aumentará la credibilidad que necesita para dejar su marca en el futuro de la OMC.



Robert Howse
Profesor en Derecho
Internacional de la Universidad
de Nueva York (NYU).

RONDA DOHA

¿A quién beneficiará el acuerdo sobre facilitación del comercio?

Alioune Niang

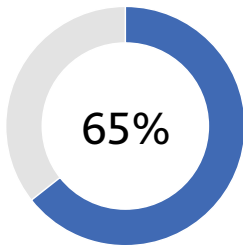
Si bien no hay duda de que el acuerdo sobre facilitación del comercio en fase de negociación podría generar miles de millones de dólares a la economía global, distintos son los beneficios que cada país podría obtener con este acuerdo. Tal y como está concebido, este instrumento de vocación multilateral sería más beneficioso para los países ricos que para aquellos en desarrollo.

Las negociaciones para alcanzar un acuerdo sobre facilitación del comercio se enmarcan en el contexto de las negociaciones de la Ronda de Doha iniciada en 2001. Los miembros de la Organización Mundial del Comercio (OMC), a través del párrafo 27 de la Declaración Final de la Conferencia Ministerial de Doha, expresaron su voluntad de trabajar en pro de la facilitación del comercio y de iniciar las negociaciones necesarias para ello. Con este fin, el Comité de Negociaciones Comerciales de la OMC puso en marcha el Grupo de Negociación sobre la Facilitación del Comercio con el objetivo de crear un instrumento jurídico internacional que promoviera buenas prácticas en la circulación internacional de mercancías.

El tema de la facilitación del comercio supone uno de los desafíos más importantes en materia económica. El estudio publicado por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) titulado "Los indicadores sobre la facilitación del comercio" muestra que los gastos de las empresas exportadoras suponen entre el 2 y el 15 por ciento del valor de las mercancías a exportar, por lo que su eliminación o reducción significativa tendría un impacto directo y positivo en el crecimiento de la economía global. La OCDE estima que una reducción en los costes del 1 por ciento del comercio mundial aumentaría los ingresos globales en más de US\$ 40 millones de los cuales el 65 por ciento iría a los países en desarrollo. En este sentido, en el actual entorno económico internacional caracterizado por la reducción de los aranceles, lo importante son los trámites simples y la rapidez en procesar las operaciones de importación para la circulación transfronteriza de mercancías. Para ello, las autoridades aduaneras deben desempeñar un papel fundamental puesto que un paso rápido por las aduanas, eficaz y menos costoso, favorece la competitividad de las empresas y aumenta la inversión extranjera.

Esta es la realidad del comercio internacional que parece justificar la determinación de los miembros de la OMC para avanzar rápidamente hacia la conclusión de un acuerdo sobre facilitación del comercio. El acuerdo en negociación se apoya en el principio de una celeridad en la tramitación de las operaciones de exportación e importación y se percibe como una profundización de la regla de no discriminación que rige el sistema multilateral de comercio, donde sus variantes son las cláusulas de trato nacional y de nación más favorecida. De hecho, el acuerdo que se negocia contiene disposiciones que prohíben la discriminación y establecen el principio de trato equitativo y la imparcialidad en los intercambios comerciales (artículo 9).

El acuerdo sobre la facilitación del comercio ciertamente sería uno de los resultados más bienvenidos o anhelados de la Novena Conferencia Ministerial de la OMC que se celebra en Bali a finales de año. Algunos observadores consideran que su concreción podría salvar de un fracaso el encuentro en Bali. Sin embargo, los debates acerca de las ventajas que cada parte obtendría del acuerdo continúan y plantean interrogantes sobre los beneficios que esperan los países desarrollados, los países en desarrollo y los países menos adelantados (PMA).



de las ganancias estimadas por reducir en 1% los costos del comercio mundial iría a los países en desarrollo.

Un instrumento internacional para las exportaciones de los países desarrollados

Al abogar por una aceleración y simplificación de los procedimientos aduaneros, el acuerdo sobre facilitación del comercio debería obligar a los miembros de la OMC a llevar a cabo diversas reformas con miras a simplificar y armonizar las regulaciones aduaneras. Esto supone nuevas normas, una formación adecuada para el personal, reformas institucionales mediante la racionalización de las organizaciones nacionales que se dedican al comercio internacional, e infraestructuras y equipamiento moderno.

El acuerdo supone que los estados miembros deben adoptar o mantener procedimientos que permitan presentar documentos relativos a la importación para la obtención de la información necesaria así como de los organismos responsables de las operaciones con el objetivo de iniciar los trámites de las mercancías antes de su llegada, de forma que se acelere la entrega de estas una vez en puerto, aeropuerto o puesto de aduanas en la frontera. El acuerdo prevé incluso facilidades adicionales a los operadores con licencia en materia de trámites y procedimientos para la importación y tránsito. También requiere que los miembros instauren una ventanilla única para los importadores y exportadores con el fin de reducir los tiempos.

Las medidas de facilitación del comercio previstas por el acuerdo propuesto son las siguientes:

- Reducción de los requerimientos relativos a documentos y datos necesarios.
- Menos inspecciones físicas y de prospección de mercancías.
- Entrega rápida.
- Pago aplazado de derechos, impuestos y cargos.
- Una sola declaración de mercancías para todas las importaciones y exportaciones en un período determinado.
- Pago de los derechos de aduana en las instalaciones del operador con licencia u otro lugar autorizado por la aduana.

Tales medidas, aunque facilitan los intercambios comerciales, parecen eliminar los obstáculos de los países desarrollados más que los de los países en desarrollo. Mientras que los países desarrollados se enfrentan a dificultades ligadas a la lentitud y exagerada burocracia en los trámites de las operaciones de exportación o importación de productos hacia países menos desarrollados, estos últimos se enfrentan a otros problemas obviados por el presente acuerdo. De hecho, las dificultades que los PMA y los países en desarrollo encuentran en los mercados de los países desarrollados están relacionadas con las normas sanitarias y fitosanitarias cada vez más estrictas que se centran en la calidad del producto y no en otros aspectos como la ausencia de infraestructuras de calidad y de personal calificado en la administración.

Encontrar soluciones a los problemas relacionados con los trámites de las operaciones de importación o exportación de productos representa principalmente una preocupación de los países en desarrollo, por lo que este acuerdo sería más beneficioso para ellos que ya dominan el mercado de las exportaciones. Ello permitiría simplemente a estos países aumentar sus exportaciones y expandir su dominio en el comercio mundial. El único interés para los países pobres en este acuerdo podría estar en la reducción o supresión de los costos incurridos directa o indirectamente por el comerciante o el pago diferido de los derechos de aduana o de derechos.

Además, el acuerdo presenta desequilibrios al consagrar el artículo 4 a procedimientos de recurso, donde se prevé la posibilidad de que las empresas exportadoras impugnen las decisiones, acciones o leyes nacionales que violen el acuerdo de facilitación del comercio. Si bien el acuerdo concederá la potestad a los particulares de invocar la competencia de los tribunales nacionales o comunitarios, lo que resuelve el problema de la aplicación directa de las normas de la OMC, es poco probable que las empresas de los PMA y los países en desarrollo puedan soportar todos los cargos para que un juez del Tribunal Europeo se pronuncie, por ejemplo, sobre el cumplimiento de la normativa de la Unión Europea en relación con el Acuerdo de la OMC. Así que en realidad solo las empresas que tengan

una gran capacidad financiera y que cuenten con el apoyo de los poderes públicos podrán hacer efectivo el derecho a impugnar las leyes nacionales de otros países.

El proyecto de acuerdo sobre la facilitación del comercio no tiene en cuenta las limitaciones financieras del sector privado en los PMA y los países en desarrollo y no prevé un mecanismo de asistencia técnica o financiera.

“Mientras que los países desarrollados se enfrentan a dificultades ligadas a la lentitud y exagerada burocracia en los trámites... de exportación o importación... hacia países menos desarrollados, estos últimos se enfrentan a otros problemas obviados por el presente acuerdo.”

¿Cuáles son los riesgos?

El primer reto al que deben hacer frente los PMA y los países en desarrollo es el relativo a los requisitos impuestos por el acuerdo. En efecto, quedan obligados a informar permanentemente a los comerciantes de cualquier parte del mundo que quieran saber antes de la operación los derechos a pagar, los impuestos, así como cualquier otra información pertinente. Estos comerciantes deben ser informados sin falta de todo nuevo reglamento que afecte a sus actividades de importación o exportación. Aunque el acuerdo prevé medidas de asistencia técnica y de apoyo financiero a los PMA, estos se enfrentarán a muchos desafíos, entre ellos: profundas reformas institucionales que podrían desembocar en la fusión o la creación de nuevos órganos, nuevas regulaciones, equipamiento e infraestructuras que garanticen la rapidez y eficacia en la tramitación de las operaciones de importación y exportación, así como también un personal administrativo altamente calificado.

El acuerdo comprenderá una importante pérdida de ingresos para los PMA y los países en desarrollo con la opción de eliminar las sanciones que afectan a las empresas por determinadas infracciones, el modo de facturación de los servicios prestados por la administración, la reducción o desaparición de algunas cadenas de valor sin olvidar la posibilidad de diferir el pago de impuestos o derechos de aduana y derechos, ello bajo el principio de celeridad buscado por el acuerdo.

Debido a su naturaleza puramente liberal, no se excluye que algunos servicios tradicionalmente prestados por la aduana se privaticen y sean controlados por empresas, especialmente multinacionales de países desarrollados. Estas medidas tan poco favorables para los PMA han provocado que estos se opongan a la creación de tal disciplina multilateral. En efecto, mientras que los países en desarrollo son más favorables a la idea de que la cuestión de la facilitación del comercio se debe abordar y legislar de forma independiente por cada país, los países desarrollados abogan por tener un debate sobre la necesidad de crear un acuerdo multilateral sobre la facilitación del comercio con el que se beneficiarían más.

Recomendaciones finales

Con una desaceleración tanto del crecimiento como del comercio mundial, el acuerdo sobre la facilitación del comercio se presenta como una de las soluciones preconizadas por los miembros de la OMC. Sin embargo, los aspectos cubiertos por este acuerdo no parecen tener en cuenta las preocupaciones de todos los países.

Algunos análisis señalan que este acuerdo busca promover las exportaciones de los países desarrollados, en detrimento de los países menos desarrollados. El acuerdo abrirá todavía más el mercado para los países en desarrollo y los PMA y expondrá por primera vez a sus

empresas locales a una competencia con aquellas extranjeras, con la pérdida de ingresos sustanciales que se pueda derivar.

Con este fin, aunque también tienen intereses en las negociaciones sobre facilitación del comercio en la OMC, los países del Sur, en general, y aquellos que forman parte de uniones regionales o bloques comerciales, en particular, deben en primer lugar centrarse en los obstáculos al desarrollo del comercio comunitario. La facilitación del comercio debe primero ser eficaz en la región antes de extenderse a nivel mundial. El futuro del comercio reside actualmente en el regionalismo, que es la única alternativa a un multilateralismo que está de capa caída.

¿Qué persigue la región en facilitación del comercio?

En América Latina existen visiones divergentes sobre la forma más adecuada de participar en el comercio mundial y por lo tanto discrepancias en posiciones respecto a las implicaciones del Acuerdo sobre Facilitación del Comercio en negociación. Los diferentes grados de integración que a nivel regional han alcanzado cada uno de los países limitan la coordinación regional en el desarrollo de las negociaciones e impiden conformar un frente común para la creación de nuevas propuestas.

Algunas economías ya han avanzado significativamente en la implementación de algunos de los compromisos plasmados en el Acuerdo y han atravesado por un proceso de reformas institucionales en esta área en el marco de obligaciones derivadas de otros acuerdos comerciales. Para otros países este es un proceso que apenas comienza y en el cual la cooperación Sur – Sur puede ser elemento fundamental. Para muchos otros, por el contrario, este es un aspecto menos prioritario.

Un tema en el cual sí se puede hablar de un interés común para toda la región es el relativo a la importancia de la sección II del Acuerdo que se refiere a las disposiciones en materia de trato especial y diferenciado. Y aun cuando hay una motivación para todos, son evidentes las diferencias conceptuales respecto a las disposiciones sobre plazos de implementación y aquellas contenidas en las categorías de los compromisos. Igualmente, la forma de interpretar el apoyo y la asistencia por parte de los países desarrollados en la implementación del Acuerdo dista de ser coincidente entre todos los latinoamericanos.

No hay que perder de vista que este Acuerdo es únicamente uno de los elementos de las negociaciones de Doha y uno de los entregables esperados para Bali y que, por lo tanto, forma parte de un paquete de negociaciones mucho más amplio y complejo. Agricultura y la dimensión del desarrollo son aspectos fundamentales para todos los países de la región de cara a la próxima reunión Ministerial, que junto con los asuntos relacionados con barreras no arancelarias, seguirán siendo determinantes para la agenda comercial en el mediano plazo.

Equipo Puentes.



Alioune Niang

Responsable del programa de comercio, integración regional y negociación multilateral en el Centro Africano de Comercio, Integración y Desarrollo (CACID) / Red del Tercer Mundo ENDA, Dakar, Senegal.

Reportaje Especial

EXAMEN DE LAS POLÍTICAS COMERCIALES DE BRASIL

Una fuerte demanda interna y externa y sólidas políticas macroeconómicas que le permitieron sortear con relativo éxito la crisis económica mundial, son algunos de los puntos más destacables de la política comercial brasileña de acuerdo a un ejercicio de revisión y vigilancia ejercido por los Miembros de la OMC.

El último examen de las políticas comerciales de Brasil se llevó a cabo entre el 24 y el 26 de junio en Ginebra, Suiza, de acuerdo a los estándares establecidos por los propios miembros de la Organización Mundial del Comercio (OMC) en la Ronda Uruguay. Como es sabido, los exámenes buscan aumentar la transparencia y la comprensión de las políticas y prácticas comerciales de los países mediante una vigilancia periódica, además de mejorar la calidad de los debates públicos e intergubernamentales y permitir una evaluación multilateral de los efectos de las políticas en el sistema de comercio mundial.

La revisión abarcó la preparación de los informes de la Secretaría de la OMC y el gobierno de Brasil. En el proceso de revisión se incluyeron más de 800 preguntas sobre temas relativos a desempeño macroeconómico, infraestructura, defensa comercial, impuestos y licencias de importación, entre otros. Esta cifra es similar a la revisión anterior realizada el 2009.

En la declaración final, los miembros elogiaron el desempeño económico de Brasil y destacaron el modo en que el gobierno brasileño enfrentó el impacto de la crisis económica internacional. Además se reconocieron los avances en la diversificación del comercio exterior y el potencial de desarrollo del país. Asimismo, se dio cuenta del mejoramiento de los indicadores sociales que surgen de las políticas para combatir la pobreza y reducir la desigualdad y el desempleo.

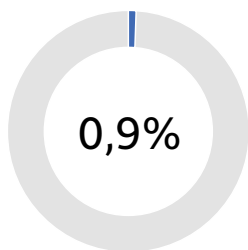
No obstante lo anterior, se recomendó adoptar nuevas medidas para afrontar las deficiencias estructurales de larga data que han afectado la competitividad brasileña, fundamentalmente en las áreas de infraestructura, acceso a crédito e impuestos. Igualmente, se solicitaron mejoras a fin de evitar el proteccionismo y aumentar la transparencia y la previsibilidad de las medidas internas. Dicho de otro modo, se pidió tener mayor atención a los aranceles y otras cargas que afectan a las importaciones, los procedimientos aduaneros y licencias de importación, los mecanismos de incentivos y programas de crédito, contratación pública, propiedad intelectual, agricultura, inversiones y servicios.

Brasil en la actualidad

El examen de las políticas comerciales llega en un momento particular para Brasil. De hecho, de una u otra manera algunas de las recomendaciones hechas por el organismo multilateral encuentran su reflejo en las propias acciones políticas y reacciones populares que hemos visto durante el segundo semestre de este año en noticieros y periódicos de la región.

Previo a esto, sin embargo, Brasil fue un modelo a seguir, fue el alumno estrella del Fondo Monetario Internacional y mantuvo hasta hace poco un crecimiento y desarrollo estable y constante. De acuerdo a datos del Banco Mundial, si bien entre 1998 y 2002 creció a un ritmo de un 1,7% anual, entre el 2003 y el 2010 lo hizo a un 4,1% del PIB. Es más, aquel año de 2010 Brasil tuvo un crecimiento pico de 7,5% –aunque las razones pueden encontrarse más en factores políticos, mientras que los efectos, por su parte, se hayan en la economía diaria, por ejemplo en la inflación acaecida– superando por lejos el crecimiento de Estados Unidos (EE.UU.) y la Unión Europea que estuvo en 2,4% y 2,1%, respectivamente.

Del mismo modo, se dio un golpe a la desigualdad y se buscó mejorar las condiciones de vida de los más desposeídos. Se bajaron los índices de pobreza de un 38% a un 29% entre



fue el crecimiento de Brasil el 2012, tras caer de 2,7% en 2011 y 7,5% en 2010.

el año 2002 y 2006 y se incrementó el salario mínimo en un 11%, lo que implicó que 27 millones de personas dejaran de ser pobres y pasaran al rango económico de clase media.

No obstante lo anterior, y tal como lo señala el examen de las políticas comerciales, "se ha observado que desde mediados de 2011 el crecimiento del PIB desaceleró, como consecuencia en parte de la apreciación del real y de la desaceleración de la economía mundial, pero también como reflejo de las deficiencias estructurales que afectan a la competitividad de Brasil, entre ellas la infraestructura inadecuada, un acceso insuficiente al crédito, la rigidez del mercado de trabajo y la complejidad del sistema fiscal."

En concreto, el crecimiento económico se desplomó desde el 7,5% del 2010 a un 2,7% el 2011 y a un 0,9% el 2012. A principios de agosto de este año el Ministro de Hacienda de Brasil, Guido Mantega, afirmó que el Ejecutivo jamás dejará que los precios se desboquen y que prefieren mantener la inflación bajo control aun cuando esto signifique reducir la tasa de crecimiento. Sin embargo, la inflación ha subido en el primer semestre de este año un 6,7%. Por lo mismo, no extraña que ya desde agosto del 2012 hayan surgido protestas debido a las alzas en los precios, particularmente en relación a las últimas manifestaciones en el ámbito del transporte público. En un intento por controlar la inflación, el Banco Central ha elevado paulatinamente la tasa de los tipos de interés hasta el 8,5% anual y el Gobierno se ha fijado como meta una inflación del 4,5%, con una tolerancia de dos puntos porcentuales de variación en ambos sentidos.

Brasil corre el riesgo de tener un crecimiento muy lejano en los próximos años al de una potencia emergente y al rol que le pide la OMC en relación a asumir responsabilidades adicionales en la organización, en proporción al lugar que ocupa en la economía mundial. De hecho, la agencia de calificación de riesgo Standard & Poor's ha señalado últimamente que la economía brasileña crecerá un 2% este año y se expandirá a una media del 2,6% en los siguientes tres años hasta el 2016 debido al modesto desempeño de las exportaciones y el declive de la inversión del sector privado, en parte debido a las señales contradictorias del gobierno que han perjudicado la confianza de los inversores.

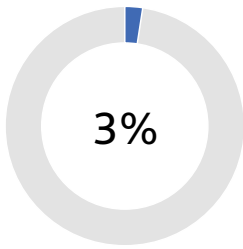
Las observaciones del examen

Un área que ha llamado la atención es la protección del comercio de bienes que Brasil ha estado aplicando en el último tiempo. Esto ha estado relacionado con las acciones tomadas por la Presidente Dilma Rousseff frente a la necesidad de promover el crecimiento económico del país, independiente, claro está, de lo mencionado por el Ministro de Hacienda pocas semanas atrás.

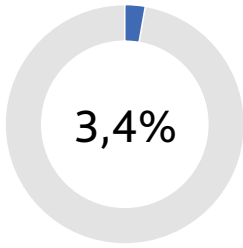
Como lo señala el informe multilateral, algunas de las medidas adoptadas para hacer frente a la pérdida de competitividad podrían tener efectos restrictivos al comercio. Estas han estado relacionadas con "el aumento temporal de aranceles, la utilización de márgenes preferenciales en la contratación pública de bienes y servicios, y la aplicación de criterios que favorecen a la producción nacional cuando se otorgan incentivos o créditos."

En este mismo ámbito, el examen alienta a Brasil a reducir la considerable diferencia que existe entre los tipos arancelarios consolidados y los aplicados. Igualmente, los Miembros de la OMC han mostrado su preocupación por el aumento de los aranceles al que se procedió en octubre de 2012 respecto a 100 líneas arancelarias y la posibilidad de que en 2013 haya otro aumento respecto a otras 100 líneas.

El incremento arancelario de un 25% se reflejó en importaciones que estaban entre el 0 y el 18 por ciento arancelario y se ha procedido a mantenerlo por 24 meses. Si bien la justificación del Ministro de Hacienda estuvo en "estimular la producción nacional", no fue muy bien recibido por las autoridades estadounidenses, quienes advirtieron que dichas alzas perjudicarían significativamente las exportaciones de EE.UU. a Brasil. En particular, el aumento incluyó alimentos, neumáticos, artículos de aluminio y petroquímicos.



es el crecimiento esperado para
Brasil este 2013.



crecería Latinoamérica en 2014.

También se destacó la preocupación por otras cargas que afectan a las importaciones, tales como el nivel de impuestos y la complejidad del sistema fiscal de Brasil que podrían estar afectando su precio. Por lo mismo, se consultó sobre "los planes del Brasil para simplificar la tributación interna, sobre el trato nacional respecto de algunas reducciones o suspensiones fiscales y sobre los planes para armonizar los tipos del impuesto estatal sobre el valor añadido".

Otro asunto susceptible ha sido el área de contratación pública, pues "a algunos Miembros les preocupa el reciente establecimiento de preferencias nacionales en el proceso de contratación pública y han preguntado por qué a menudo se hace caso omiso de la prescripción de recurrir a procedimientos de licitación."

Brasil no es parte del Acuerdo plurilateral sobre Contratación Pública, único acuerdo jurídicamente vinculante de la OMC que trata específicamente de la contratación pública. De acuerdo al examen de políticas comerciales, el sistema brasileño de contratación pública es descentralizado y utiliza en general procedimientos de licitación, lo que le permite, en caso de igualdad de ofertas, dar preferencia a los bienes y servicios producidos en el Brasil o producidos o suministrados por empresas brasileñas. La revisión de la Ley de Licitaciones aprobada en 2010 alteró de manera significativa la legislación brasileña en materia de contratación pública incorporando la concesión de preferencias como parte permanente del régimen. De acuerdo a esto, pueden concederse márgenes de hasta el 25% en el caso de bienes y servicios que hayan sido producidos en el país y de conformidad con normas técnicas brasileñas.

"Brasil corre el riesgo de tener en los próximos años un crecimiento muy lejano al de una potencia emergente y al rol que le pide la OMC en relación a asumir responsabilidades adicionales en la organización en proporción al lugar que ocupa en la economía mundial."

Por el contrario, en el ámbito de inversión y servicios, los "Miembros han señalado que los diferentes sectores de servicios están relativamente abiertos a la inversión extranjera, al otorgarse el mismo trato jurídico al capital extranjero y al nacional y no haber restricciones con respecto a las remesas. También han felicitado al Brasil por la liberalización que ha realizado en algunos sectores y le han instado a que lo refleje en sus compromisos en el marco de la OMC y a que continúe el proceso de liberalización".

Esto coincide con los anuncios hechos por la Presidenta Dilma Rousseff, quien a mediados del año pasado entregó al sector privado la ampliación de las redes de ferrocarriles y carreteras en un paquete de concesiones que buscan fomentar las inversiones por más de US\$ 65 millones. Esto se encuentra además en consonancia con lo ya realizado en términos de contrato de concesiones en los sectores de puertos y aeropuertos. De hecho, a principios del año 2012 se privatizaron tres aeropuertos por más de US\$ 14 mil millones y se espera que varios más engrosen la lista de la renovación de infraestructura con miras los eventos deportivos de 2014 (Copa del Mundo) y 2016 (Juegos Olímpicos).

En contraste, y de acuerdo a las últimas perspectivas económicas del Fondo Monetario Internacional (FMI), la inversión privada disminuyó abruptamente en el primer tramo de 2012 debido a la débil confianza empresarial y a la incertidumbre en torno a las políticas internas, mas en el último trimestre de 2012 la actividad se fortaleció y el crecimiento de las inversiones pasó a ser nuevamente positivo. Consecuentemente, el FMI proyecta que en 2013 la expansión del PIB se recupere a un nivel de 3% –frente al 0,9% del 2012– "reflejando el efecto rezagado del relajamiento de las políticas económicas y de las medidas orientadas a incentivar la inversión privada"

Consideraciones finales

Un crecimiento del 3% para el 2013 frente a la caída precedente no es un mal panorama. Sin embargo hay otros, como Standard & Poor's, que pronostican un crecimiento del 2%. Lo más pesimistas auguran el 1%. Ciertamente que muchas de las razones se encuentran en las propias acciones que Brasil ha tomado en los últimos periodos. No obstante, no se puede negar tampoco la desaceleración económica en países que han estado impulsando la economía global. De hecho, el pronóstico de crecimiento de China para 2013 estará en un 7,8% y en un 7,7% para el 2014, de acuerdo a datos del FMI. Latinoamérica no estará ausente de dicha tendencia, y se espera que crezca a un ritmo del 3% en el 2013 y a un 3,4% en el 2014.

Por lo mismo, las recomendaciones hechas en el examen de las políticas comerciales de Brasil parecieran estar en sintonía con la situación económica no solo del país en cuestión, sino además de la economía global –aun cuando esto pueda resultar algo aventurado respecto a las propias consideraciones del examen.

Independiente de esto, se recomendó la introducción de reformas estructurales y mantener un régimen de comercio e inversión abierto para lograr un desarrollo sostenible. Del mismo modo, se alentó a mejorar la competitividad y el entorno empresarial, evitar las medidas que restrinjan o distorsionen el comercio a fin de fomentar la producción interna y la estabilidad de su economía en general.

Por lo visto, los desafíos de Brasil van mucho más allá de una carrera por una infraestructura que solvete una Copa Mundial o unos Juegos Olímpicos. Se espera de Brasil no solo una actitud responsable en términos político-económicos, sino además que asuma la posición de liderazgo regional y global en consonancia con la posición que ocupa, que podría o que le gustaría tener en la economía mundial.

POLÍTICA COMERCIAL

La política comercial de Colombia: del pasado al futuro

Carolina Solano M.

Son múltiples los desafíos que hoy enfrenta la política comercial de Colombia. Una mirada a su desarrollo histórico y actual momento de auge permiten analizar la estrategia de internacionalización de la economía e identificar las principales tareas que se deben atender para posicionarla como una de las más pujantes de América Latina.

Los avances y resultados que ha tenido la puesta en marcha de la política comercial de Colombia en los últimos años hacen interesante emprender un estudio sobre su desarrollo histórico, el momento de auge que vive y los desafíos futuros que debe enfrentar. Para hacerlo, dividiremos el análisis de la política comercial en cuatro períodos que han fluctuado entre procesos de cierre del comercio internacional y su apertura. Analizaremos cuál es el estado actual del proceso de integración de la economía colombiana en el mundo globalizado y evaluaremos los retos y obstáculos que restan por superar.

Para antes de 1991, Colombia había adoptado una política de sustitución de importaciones influida por la teoría estructural dependientista, o “cepalina”. Esto llevó a que los productos y servicios que demandaban los consumidores nacionales debían ser suplidos por la oferta local y que las importaciones estuvieran sometidas a licencias que restringían el comercio internacional. En consecuencia, Colombia no era un país con vocación exportadora; solo se exportaban algunos productos conocidos como las exportaciones “tradicionales” de café, carbón, petróleo y ferroníquel.

La política proteccionista derivada del modelo cepalino tuvo un efecto adverso justamente sobre la industria nacional que se proponía proteger. Los altos aranceles y otras barreras al comercio hicieron que la industria local creciera sin ninguna competencia extranjera y sin la presión de ofrecer bienes y servicios competitivos. El crecimiento de la industria y su posterior consolidación no ocurrió necesariamente por mérito propio, sino por la protección con la cual se apalancaba.

Desde 1991 hasta 1994, Colombia experimentó grandes transformaciones que buscaban modernizar transversalmente al país. La política comercial no fue ajena a estas transformaciones, de hecho, sufrió un cambio sustancial que llevó al remplazo total del tradicional esquema de sustitución de importaciones. Una nueva ley marco de comercio exterior (Ley 7 de 1991) sentó las bases para el denominado proceso de “apertura económica”, el cual consistió en una reducción unilateral de aranceles y en la eliminación de las restricciones a las importaciones y exportaciones. Bajo este nuevo régimen, todas las importaciones permanecían libres salvo algunas que estaban restringidas taxativamente.

Desafortunadamente el proceso de internacionalización de Colombia y el impulso hacia su modernización fue abruptamente interrumpido. El país atravesó por años muy oscuros marcados por el narcotráfico, el conflicto armado desbordado, la corrupción estatal y por crisis financieras y de gobernabilidad. Los esfuerzos del Estado se volcaron hacia lograr a todo costo un acuerdo de paz con el grupo armado ilegal FARC, pero de este proceso Colombia quedó tristemente ad portas de ser un estado fallido. En este contexto de crisis, se suspendió la inversión destinada a modernizar la infraestructura necesaria para apuntalar el desarrollo de una política comercial. La industria no tuvo ninguna oportunidad de crecer, ni de volverse más competitiva, de hecho fue otra víctima de la crisis de estos años. Para varios sectores, la situación se agudizó ya que además de enfrentar las dificultades de orden público, ahora la producción nacional recibía competencia extranjera fruto de la apertura económica impulsada en los primeros años de 1990.

Acuerdos vigentes	
TLC Chile	Desde el 8 de mayo de 2009
TLC países del Triángulo Norte	Salvador: 1 de febrero de 2010
	Honduras: 27 de marzo de 2010
	Guatemala: 12 de noviembre de 2009
TLC EFTA	Vigente con Suiza y Liechtenstein desde el 1 de julio de 2011
TLC Canadá	Desde el 15 de agosto de 2011
TLC EE.UU.	Desde del 15 de mayo de 2012
TLC Unión Europea	Desde el 1 de Agosto de 2013

Posteriormente, el Plan Nacional de Desarrollo de 2002 dio un papel preponderante a la política comercial y estableció la promoción de las exportaciones y de la inversión extranjera como uno de los pilares del desarrollo económico. Con dicho Plan de Desarrollo, Colombia reinauguró su política comercial internacional estimulando la industria y la infraestructura del país; se fortalecieron las instituciones del estado y sobre todo, se garantizaron las condiciones mínimas de seguridad necesarias para permitir el restablecimiento de la economía.

Para fomentar las exportaciones y la inversión, Colombia se propuso internacionalizar su economía al mundo globalizado. Esto se conseguiría a través de varios instrumentos, siendo el primero la firma de tratados de libre comercio (TLC) que crearían zonas de libre comercio que brindarían condiciones competitivas de acceso a nuevos mercados. El clima de inversión en Colombia debía también modificarse para que la economía fuera jurídica y fiscalmente interesante para los inversionistas. Al mismo tiempo debían emprenderse proyectos para fomentar el crecimiento de la industria nacional y volverla más atractiva.

La estrategia actual de Colombia en materia de política comercial

Colombia llegó un poco tarde a la carrera competitiva del siglo XXI. Como se desprende de la historia reciente, el país no tenía en sus planes ser parte activa de un mundo globalizado y mucho menos ser una potencia exportadora. Por el contrario, llevaba mucho tiempo pensado en ser una porción del mundo aislada por sus propios problemas. Sin embargo, la historia cambió y tomó impulso en el fenómeno de la innegable e imparable globalización. El país, cerrado por años decidió abrir sus puertas para que sus bienes y servicios pudieran conquistar nuevos mercados y, al mismo tiempo, recibir recíprocamente bienes y servicios de otras partes del mundo.

Este proceso de internacionalización de la economía colombiana ha sido acelerado. En 10 años Colombia ha logrado firmar 10 tratados de libre comercio, ocho acuerdos de protección recíproca de inversiones (sin contar los capítulos de protección a la inversión incluidos en los TLC), ha diseñado instrumentos jurídicos para atraer inversión extranjera directa y ha impulsado programas nacionales para fomentar la industria y desarrollar la infraestructura.

La estrategia de internacionalización de la economía, basada en la celebración de TLC, ha buscado diversificar los mercados de exportación que tradicionalmente han estado concentrados en unos pocos países. El TLC celebrado con los Estados Unidos (EE.UU.) en 2006 ha sido el más importante de todos y sentó las bases de la nueva política comercial de Colombia. Fue además relevante para construir una opinión mayoritaria que respalda el proceso de internacionalización y de apertura al comercio.

Desde 2004, el número de acuerdos comerciales se ha multiplicado al punto de contar con hoy con cinco tratados vigentes, otros cinco en trámites internos de aprobación y tres en proceso de negociación.

“Colombia... no tenía en sus planes ser parte activa de un mundo globalizado y mucho menos ser una potencia exportadora... Sin embargo, la historia cambió y... el país, cerrado por años decidió abrir sus puertas para que sus bienes y servicios pudieran conquistar nuevos mercados...”

La última negociación iniciada es la Alianza del Pacífico, que es el esquema de integración más ambicioso que haya lanzado Colombia desde que gestó la Comunidad Andina en 1968. Ha sido ideada por Colombia, Perú, Chile y México como un bloque económico

En proceso de entrar en vigencia	
TLC Corea	Tratado firmado y en trámites internos.
TLC Panamá	Tratado firmado y en trámites internos.
TLC Israel	Tratado firmado y en trámites internos.
En negociación	
TLC Turquía	
TLC Japón	
Alianza Pacífico	

que permita acceder al mercado asiático y promete ser a largo plazo mucho más que una simple zona de libre comercio. El acuerdo de constitución establece que es "un área de integración profunda... con miras a avanzar progresivamente hacia la libre circulación de bienes, servicios capitales y personas" lo cual, en principio, permite concluir que alcanzaría la profundidad de un mercado común.

Otro pilar dentro de la estrategia de internacionalización de la economía es la celebración de acuerdos de protección recíproca de inversión y un último es el diseño de instrumentos para atraer inversión extranjera. Dentro de estos últimos encontramos los contratos de estabilidad jurídica que garantizan la inamovilidad de la aplicación de normas, incluidas las de naturaleza fiscal, determinantes para las inversiones. El nuevo régimen de zonas francas también ha servido para incentivar la inversión extranjera al ofrecer una figura de zona franca especial o unipersonal con tratamientos tributarios sustancialmente reducidos.

Finalmente un último instrumento de atracción de inversión extranjera y que merece toda nuestra atención son las Alianzas Público Privadas (APP). Este esquema de asociación permite a un particular proponer al Estado la construcción de una obra de infraestructura con la particularidad de que el empresario se encarga de diseñar el proyecto, verificar su viabilidad y sostenibilidad financiera, ejecutar la obra y luego explotarla por máximo 20 años. Haciendo uso de esta figura, Colombia está implementando el Programa de Cuarta Generación de Concesiones Viales, que es el programa de inversiones más grande en la historia colombiana con un presupuesto de 44 billones de pesos colombianos (US\$ 23 mil millones apróx.), lo equivalente a 3% del PIB. Con esta nueva política, el gobierno planea cerrar una brecha histórica que tiene rezagada la infraestructura del país.

El futuro es desafiante: los retos para Colombia

Las exportaciones colombianas han aumentado significativamente en los últimos 10 años como resultado de la puesta en marcha de la estrategia de internacionalización de la economía. Sin embargo aun son muchos los desafíos que persisten. Los primeros pasos fueron fáciles de dar porque nuestra meta era comenzar a correr en esta competencia del siglo XXI. Ahora los retos son más grandes y difíciles porque no se trata de correr sino de ganar. Para esto, creemos que son seis las tareas principales que hay para promover e impulsar en la política comercial.

1. Colombia debe garantizar que las condiciones de seguridad que existen hoy sean permanentes y cubran la totalidad del territorio nacional.

La seguridad es una condición mínima que exige la industria para establecerse y consolidarse. No es un tema menor sino por el contrario fundamental. Colombia debe avanzar hacia ofrecer la tranquilidad de hacer empresa en condiciones de seguridad, pues de lo contrario todos los esfuerzos se vuelven vanos.

Hoy el gobierno adelanta nuevamente negociaciones de paz con el grupo ilegal FARC y con optimismo reservado se espera que pongan fin a un conflicto de 60 años. Sin embargo, de alcanzarlo, no será suficiente para que Colombia sea un país en paz, ya que de este conflicto se han derivado fenómenos más complejos, como es el narcotráfico y las bandas organizadas que lo resguardan. El desafío para Colombia es estructurar y ejecutar una estrategia que reúna tanto soluciones militares como sociales para dar seguridad y paz a toda la colectividad, incluida en ella, el aparato productivo del país.

2. El rezago histórico en infraestructura debe cerrarse aceleradamente.

Por décadas, Colombia ha dejado de invertir en la creación de infraestructura y como resultado de ello, hoy tenemos la infraestructura vial, portuaria, férrea y aérea que pudieron tener los países desarrollados entre 1850 y 1900. Es otras palabras, Colombia quiere competir en el siglo XXI con la infraestructura del siglo XIX o XX.

Para ejemplificar esto basta considerar que nuestros ríos no son navegables, no tenemos una red férrea para transportar mercancías o personas en el territorio nacional, los

puertos marítimos tienen capacidad limitada y solo apenas hace 10 años el país comenzó a construir doble calzada en sus carreteras principales. Bogotá, la capital del país con nueve millones de personas, no tiene metro ni un sistema de transporte público masivo eficiente. Tal vez lo destacable de nuestra infraestructura es la red eléctrica y tres aeropuertos de las ciudades principales. Por lo tanto, el aprovechamiento del nuevo esquema denominado "Alianzas Público-Privadas" será clave para subsanar la brecha histórica que tiene Colombia en materia de infraestructura.

3. Las políticas industrial y comercial deben integrarse aun más para diversificar la oferta exportable de Colombia y mejorar la competitividad de los bienes y servicios comercializados.

Desde 2010 el Ministerio de Comercio Industria y Turismo buscó identificar los sectores productivos ya establecidos en Colombia o que estuvieran en proceso de consolidarse para encontrar entre ellos sectores que tuvieran potencial de producir competitivamente bienes y servicios demandados por el mundo. Como resultado de este ejercicio se creó el Programa de Transformación Productiva (PTP) que hoy cuenta con 16 sectores de talla mundial que tienen el apoyo del Estado para corregir falencias en las áreas de capital humano, innovación e infraestructura. Este es el esfuerzo más visible que busca promover una política industrial y comercial que tiene por meta diversificar la oferta exportable de Colombia y mejorar su competitividad. El reto está en seguir incentivando estas y nuevas industrias y que el sector privado actúe con máxima proactividad para alcanzar sus metas.

4. El aprovechamiento de la Alianza del Pacífico.

Alianza Pacífico será otra autopista jurídica que tendrán los empresarios colombianos para llegar con mayor facilidad a distintos mercados del mundo. Sin embargo esta iniciativa es particular y distinta toda vez que busca integrar los agentes económicos de los cuatro países para crear cadenas regionales de valor. Es decir, la Alianza del Pacífico establecerá encadenamientos productivos como los que ya existen en otras regiones del mundo y que Latinoamérica aun no había desarrollado.

La Alianza del Pacífico tendrá como destino el mercado asiático. Individualmente México, Colombia, Perú o Chile tienen posibilidades limitadas de ofrecer bienes competitivos en esta región del mundo, sin embargo sumando esfuerzos sí es posible aprovechar las ventajas competitivas de cada país.

5. El sistema judicial debe adoptar transformaciones profundas para ofrecer celeridad en la justicia.

Aunque no tiene una relación directa con la ejecución de la política comercial, creemos que el sistema judicial en Colombia requiere transformaciones profundas. Hoy este sistema está colapsado y desprestigiado por no ofrecer justicia efectiva. Así como ocurre con las condiciones de seguridad, la justicia es otra garantía mínima que el Estado debe ofrecer para que el sector productivo crezca y se consolide bajo reglas de juego claras y exigibles.

6. Mejoramiento general de condiciones socio-económicas de la población

Finalmente, no hay que perder de vista que el éxito de la política comercial de Colombia no es un fin, sino un medio para alcanzar desarrollo económico. Es por eso que los retos que aquí mencionamos forman parte de ese fin, que es el mejoramiento de las condiciones socio-económicas de la población colombiana. Todas las acciones que el sector privado y el sector público emprendan deben estar dirigidas a satisfacer ese objetivo, incluida la política comercial



Carolina Solano Medina
Consultora en comercio
internacional, socia de VS+M
Abogados.

INTEGRACIÓN REGIONAL

Paraguay ante la Triple Alianza del Mercosur

Aura Saggia Vicensini

Todas las instancias de integración regional que se han dado en el mundo a partir del siglo XX han tenido como principales objetivos actuar en bloque a fin de lograr una mayor competitividad, satisfacción de los intereses y adicionalmente garantizar la seguridad mediante alianzas estratégicas y de cooperación, desarrollando para ello sinergias que ayuden a superar debilidades y asimetrías estructurales.

Los acuerdos internacionales, la apertura a los vecinos, la transparencia interna y externa, el incremento de la interdependencia y hasta la conciencia de la vulnerabilidad mutua son formas de incrementar la seguridad de una nación¹. En este sentido, el enfrentamiento a amenazas asimétricas provenientes de un agente más poderoso obligaría a los Estados menores a la búsqueda de alianzas estratégicas que avalen cierto marco de seguridad.

Estudios psicológicos realizados en el contexto de la Guerra Fría introdujeron el concepto de las percepciones como factor influyente en las estrategias de seguridad de los países. Así, la seguridad está relacionada con la forma en que nos entendemos a nosotros, nuestro entorno y nuestra historia, así como con aquellos elementos amenazadores para nuestra existencia. La seguridad por ende es algo subjetivo y está determinada por nuestras capacidades y debilidades o amenazas y beneficios que descubrimos a nuestro alrededor.

En Sudamérica, considerada una región relativamente estable y pacífica, los actuales mecanismos de integración económica contruidos entre antiguas naciones adversarias han experimentado un lento proceso de maduración que no ha estado ajeno a la influencia del pasado, corroborando con ello que ni siquiera los Estados pueden escapar a la subjetividad de sus propias percepciones y creencias a la hora de tomar decisiones.

El Mercado Común del Sur (Mercosur), creado inicialmente para estimular el crecimiento económico y la inserción internacional de países que durante el siglo XIX protagonizaron el conflicto bélico más grande de la historia sudamericana, surgió en su momento como una alternativa de bloque viable que permitiría a Brasil, Argentina, Uruguay y Paraguay neutralizar enemistades históricas, sumar potencialidades, equilibrar asimetrías y ampliar mercados aprovechando las economías de escala, incorporando elementos de solidaridad y prácticas democráticas como factores que garanticen su sostenibilidad.

Sin embargo, un proyecto de integración con clara vocación comercial que inicialmente tuvo impactos positivos en lo económico y en lo político al contribuir también con el fortalecimiento de la estabilidad regional sufre hoy en día una fuerte crisis producto no solo de la pérdida de foco en cuanto a sus objetivos, sino también como resultado de profundas divergencias entre sus miembros.

En efecto, el impasse que está viviendo Mercosur a raíz de la suspensión del Paraguay expresa conflictos más bien de naturaleza política y cultural que se han repetido a lo largo de la historia, resintiendo las estructuras normativas sobre las cuales se asienta el organismo, erosionando su credibilidad, dando espacio a decisiones arbitrarias que son resistidas por Paraguay.

Examinar el marco de comportamiento institucionalizado de un país en relación a sus vecinos, implica entender su evolución histórica y el sistema de creencias resultante, máxime cuando comparte con estos acontecimientos que han sido decisivos en la construcción de la memoria colectiva. La influencia cultural y política de los conflictos, sobre todo entre países fronterizos, también es un factor que pesa en procesos de integración y reconstrucción nacional.

Las huellas culturales de la Triple Alianza

Paraguay surge al mundo como república independiente con un fuerte espíritu regionalista y una conciencia de liderazgo y de sentido propio, sobre todo frente a imposiciones foráneas que se plasmaron en tempranos intentos de emancipación no solo de la Corona española, sino también del hostigamiento e intereses centralizadores de Buenos Aires y el Imperio brasileño.

La Guerra de la Triple Alianza (1864-1870) fue el conflicto con Argentina, Brasil y Uruguay que condicionó sus relaciones y también la percepción de mundo de las élites y el pueblo paraguayo. La gran pérdida de población y territorio dejó una huella de profunda desconfianza hacia todo tipo de intervencionismo, convirtiéndose en un poderoso factor de aglutinamiento bajo condiciones de elevada tensión.

Este conflicto representó para el Paraguay no solo un cuasi genocidio y fractura de su territorio, sino un golpe certero al espíritu independentista de la joven república y su modelo de desarrollo regional de vanguardia, que conjugaba ya en esa época la visión de un estado de bienestar e industrialismo de los países europeos.

Ello hace suponer que la guerra no solo fue un enfrentamiento al barbarismo o las políticas regionalistas agresivas del gobernante Francisco Solano López, sino una guerra con el objetivo de frenar a Paraguay, transformándolo en lo que algunos denominan un prisionero geopolítico de Brasil y Argentina.

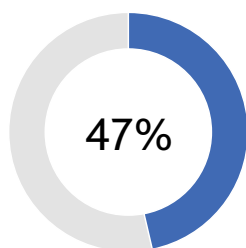
“Mercosur se ha constituido en un modelo de integración basado en un regionalismo cerrado y asimétrico que le ha permitido a los países mayores direccionar al organismo sobre la base de intereses particulares, relegando a los dos miembros más pequeños a una posición subordinada, vulnerable y dependiente...”

La Plataforma Mercosur

Durante mucho tiempo la política exterior paraguaya reflejó un comportamiento exterior endocentrista y poco pragmático, influido por una fuerte identidad nacional, la situación interna y el personalismo de los gobernantes de turno. En relación a su vecinos, Paraguay fue marcado por su posición de dependencia geográfica e historicidad, adoptando una política oscilante entre el sometimiento y la demanda de mayor respeto de sus intereses y una imagen de díscolo pero poco ambicioso debido, entre otros motivos, a su escaso peso internacional, debilidad institucional, carencia de una sociedad empoderada y la falta de una clase intelectual y profesional que contrapesa y oriente al Estado.

Estratégicamente hablando, el proyecto de un mercado común permitió al Paraguay una salida viable a su tradicional aislacionismo y una plataforma de inserción al mundo liberalizado de los 90. A pesar de las reticencias de numerosos sectores, Mercosur significó la forma menos mala de superar sus propias barreras geográficas y participar en condiciones de igualdad con sus vecinos, valiéndose del peso geopolítico de estos.

La conformación dentro de un bloque negociador constituyó una escuela en lides internacionalistas, favoreciendo su interés en el mundo exterior y la progresiva apertura económica de la que goza hoy en día. El ingreso de capitales y ayuda financiera, el acceso a nuevos mercados y el desarrollo de la agroindustria maduraron y potenciaron tanto al sector empresarial como al mundo político.



del PIB de Paraguay corresponde a su comercio exterior.

Fortalecido en su nuevo rol, el país logró hacer valer su estatus de miembro fundador al plantear y sustentar medidas compensatorias a las asimetrías estructurales dadas por su condición de país pequeño, con menor desarrollo y sin litoral marítimo. Igualmente ha usado su poder de veto para trabar el avance de importantes negociaciones como el acuerdo comercial con China y el rechazo del parlamento paraguayo a la incorporación de Venezuela como miembro pleno, situación que fue zanjada unilateralmente tras suspenderlo del organismo.

Para Paraguay se reproduce un hecho confabulador que manifiesta la circularidad histórica –surge nuevamente la rémora de la Triple Alianza– reflatando el sentimiento de dignidad mancillada por el sometimiento inaceptable e injusto que significó la guerra, permitiendo aunar la conciencia colectiva bajo el estandarte de la dignidad nacional que no se doblega y otorgando a las autoridades un eje común en materia de política exterior.

El cerco ideológico del Mercosur

Aunque sustentado en pilares liberales, Mercosur surge al mundo como un instrumento político que aunando lo económico buscó respaldar el liderazgo regional brasileño –así como la protección y proyección de su industria–, servir de barrera frente al expansionismo de los Estados Unidos y perforar el proteccionismo de su mercado y el de Europa mediante negociaciones en bloque.

De esta manera, Mercosur se ha constituido en un modelo de integración basado en un regionalismo cerrado y asimétrico que le ha permitido a los países mayores direccionar al organismo sobre la base de intereses particulares, relegando a los dos miembros más pequeños a una posición subordinada, vulnerable y dependiente, siendo Paraguay el más afectado con las barreras paraarancelarias y las políticas comerciales unilaterales; múltiples restricciones que han dificultado profundizar la integración más allá de una zona de libre comercio.

Desde este planteamiento, Mercosur es un acuerdo de índole económica y política y ello conlleva una subjetividad basada en conflictos remanentes y aún no subsanados para el Paraguay, ya que la intención de predominio ha permanecido en el tiempo mediante prácticas más acordes a la actual dinámica del sistema internacional. Siendo un mecanismo de integración y plataforma de proyección internacional invaluable no ha sido un instrumento de cambio trascendente, ni le ha permitido una verdadera autonomía, sino que se mantiene como un sistema de tutelaje regional regido por los intereses y el doble estándar de sus miembros mayores. Esto se evidencia al analizar las decisiones políticas así como en la práctica consuetudinaria que ambos han tenido respecto a los intereses de su miembro más problemático, también tildado de “provincia rebelde” en el pasado colonial.

No obstante ello, Paraguay no debe olvidar su condición de actor menor en el escenario sudamericano, dependiente del comercio intrazona con Mercosur así como de los acuerdos paralelos que ha firmado gracias a este, lo que dadas sus escasas ventajas competitivas no hubiese podido negociar individualmente. Con un mercado interno pequeño, sus posibilidades de crecimiento se orientan hacia el comercio exterior que implica el 47% de su PIB. Ello no solo le ha hecho optar por una estrategia de apertura económica, sino que también le obliga a adoptar actitudes de buena vecindad, ya que Mercosur constituye un puente con el mundo y también un mercado (más Bolivia y Ecuador) que absorbe el 24% de la oferta exportable en bienes originarios del país y el 80% de bienes sin transformar. Representando además la fuente del 44% de las importaciones paraguayas, con una balanza comercial favorable de casi US\$ 700 millones.

Paraguay es consciente de que se encuentra en una coyuntura trascendente. Económicamente, Mercosur se encuentra fragilizado debido al comportamiento discrecional de los Estados mayores, su debilidad institucional ante los planteamientos de los presidentes de turno y su vulnerabilidad frente a las dinámicas e intereses domésticos.

En lo político, los hechos que permitieron la entrada intempestiva de Venezuela, su injerencia en asuntos internos del Paraguay y la rápida incorporación de Bolivia y Ecuador

(apadrinados por Venezuela y cuestionados por Paraguay⁴) ponen un manto de duda que podría restarle atractivo como bloque económico y democrático, al colocar la afinidad política como carta de membresía.

Esto obviamente debilita la imagen regional e internacional del organismo y el predominio de unos sobre otros, pero también se transforma en un cerco que aísla aún más a Paraguay dentro de un grupo con el que es ideológicamente incompatible.

Por otra parte, la emergencia de nuevas plataformas de integración sub-regional como la Alianza del Pacífico, más neutrales en cuanto a lo político y orientadas a prácticas comerciales que benefician al Paraguay, pueden servir de contrapeso y un enlace con mercados (Asia, Europa y los Estados Unidos) más armoniosos con el renovado radio de intereses del país. La incorporación a una zona que ha tenido un crecimiento progresivo en los últimos 10 años y que ha sabido resistir las turbulencias internacionales de mejor manera que el bloque sudamericano le brindaría un balón de oxígeno a nivel político y económico, teniendo en cuenta que sus miembros representan una economía de US\$ 2 billones de dólares (35% del PIB latinoamericano) con el 36% (209 millones) de la población regional (248 millones (43%) vive en la zona del Mercosur).

Comentarios finales

Paraguay no puede auto marginarse del Mercosur u optar por regresar a este como miembro asociado, ya que ello implicaría un retroceso en cuanto a privilegios y acuerdos económicos ya avanzados dentro y a través del mismo. La aceptación del nuevo estatus tanto de Venezuela como de Bolivia y Ecuador debiesen ser la moneda de cambio para obtener compensaciones que favorezcan una mayor autonomía y flexibilidad para participar en otros acuerdos, diversificando sus opciones comerciales y conteniendo a su vez la influencia de Brasil y Argentina.

El reingreso del Paraguay y las concesiones mutuas permitirían al Mercosur superar el impasse político y la consiguiente afectación de su imagen, mantener en su área de influencia a Venezuela y su petróleo, reorientando su propuesta con el fin de hacerla más atractiva para futuros integrantes.

Paraguay ha sido durante mucho tiempo ajeno a la política regional y si bien su fuerte personalidad histórica le ha permitido entender prontamente lo que no quiere, debe aprender a moverse desde el presente, incorporando elementos de racionalidad y pragmatismo a sus decisiones económicas y políticas. En ese sentido, la actual coyuntura exige del mismo una mirada mesurada y de largo plazo que no signifique por ello relegar el pasado al olvido, sino dignificarlo validándose como un interlocutor serio y maduro dentro del tablero de poder sudamericano.

① Serra, en Le Dantec Gallardo, F. (2007), "Contribución de la geopolítica crítica a la comprensión de la actual concepción de seguridad", *Revista Política y Estrategia*, 108.

② Perdió a más de la mitad de su población (sobre todo masculina), fue obligado a pagar las deudas de la guerra (Inglaterra fue su principal financista) y tanto Brasil como Argentina anexaron una parte considerable a su territorio (169.000 km aprox.).

③ Concepto asociado a la Sociología que implica mirar a los demás desde nuestra cultura e identidad, privilegiando lo propio frente a lo externo.

④ Ambos son miembros plenos de la Comunidad Andina (CAN) con lo que se contraviene una de las cláusulas fundacionales del Mercosur.



Aura Saggia Vicensini
Relacionadora Pública.
Magíster en Estudios
Internacionales. Paraguay.

Sala de prensa

Visite nuestro sitio web para consultar más novedades: <http://ictsd.org/news/puentes/>

Arrancan negociaciones TLC entre México y Panamá

La 1ª ronda de negociaciones para un TLC entre México y Panamá concluyó el pasado 2 de agosto. Las delegaciones expresaron satisfacción con los resultados y programaron una segunda reunión entre 17 al 20 de septiembre en Ciudad de México.

Entre los temas abarcados está trato nacional, acceso de mercancías, reglas y procedimientos de origen, obstáculos técnicos al comercio, defensa comercial, comercio electrónico, comercio de servicios, servicios financieros, telecomunicaciones, propiedad intelectual y empresas de estado.

Con la firma de este acuerdo, Panamá se acerca a la Alianza del Pacífico, integrada además por Colombia, Perú y Chile, pues un requisito para su ingreso es tener acuerdos comerciales con cada uno de los países miembros.

TPR: UE resiste las presiones proteccionistas

Entre las principales conclusiones de la 11ª revisión de políticas comerciales de la UE en la OMC se destaca que el bloque no ha implementado cambios importantes en sus políticas, leyes e instituciones de comercio, que ha evitado el proteccionismo y que ha avanzado hacia la reforma fiscal y unión bancaria.

Áreas para potenciales mejoras incluyen reducción arancelaria, transparencia en compras públicas y acceso al mercado agrícola.

La sobrepesca sigue siendo un problema. El total de capturas ha excedido los límites sostenibles por lo que se trabaja en una planificación de largo plazo.

Preocupa además el enfoque persistente de la UE en relación a los acuerdos bilaterales, como el iniciado con los Estados Unidos, pues de una u otra manera merman el sistema multilateral de comercio.

Igualdad, paradigma de cambio en América Latina

En la cumbre social de la Celac realizada en julio de 2013 en Caracas, Alicia Bárcena resaltó la necesidad de reducir los niveles de desigualdad e implementar cambios estructurales que mejoren el acceso a bienes y servicios por parte de los ciudadanos.

De acuerdo con la Secretaria Ejecutiva, "situar la igualdad en el centro implica una ruptura con el paradigma económico que ha prevalecido en la región durante al menos tres décadas".

Esto implica mejorar el desarrollo de capacidades, oportunidades laborales, acceso a prestaciones y redes de protección social. También se busca la articulación entre la institucionalidad política, organismos públicos, empresarios, trabajadores y otros actores de la sociedad civil.

Paneles solares: China y la UE logran acuerdo

El 70% de los suministradores chinos de paneles solares han firmado un acuerdo de respetar un precio mínimo en sus exportaciones a la UE y un volumen anual fijado hasta finales de 2015.

El restante 30% pagarán un arancel temporal del 47,6% a partir de agosto. También estarán sujetos a esto quienes excedan el volumen anual fijado.

Se espera un precio mínimo de 56 céntimos por vatio para importaciones anuales de China de hasta 7 gigavatios. Esto perjudicaría a instaladores europeos que compraban paneles chinos a un precio menor.

La Comisión Europea (CE) señala que debido al *dumping* China ha acaparado el 80% del mercado europeo y sus precios deberían estar un 88% más alto para ajustarse a los costos de producción.

El acuerdo no cierra la investigación que la CE tiene en marcha y que podría acarrear medidas definitivas.

México cuestiona a EE.UU. en caso Atún

El gobierno de México no está conforme con los cambios que Estados Unidos (EE.UU.) aprobó en relación a su programa de etiquetado "dolphin-safe", por lo que ha solicitado el establecimiento de un grupo especial en la OMC que revise la nueva medida.

México ha declarado que los cambios aprobados a principios de julio no son suficientes para cumplir el fallo condenatorio del Órgano de Apelación de mayo de 2012. A su juicio existen dos regímenes normativos en detrimento de sus importaciones de atún: (i) uno con medidas efectivas que protegen a los delfines en la zona en la que México pesca y (ii) otro laxo establecido para zonas pesqueras en donde flotas estadounidenses pescan y en las que continuará registrándose un alto índice de mortalidad de delfines.

En caso de que el panel considere que los EE.UU. incumplen con sus compromisos internacionales, México podría solicitar la aplicación de medidas de retorsión en contra de su vecino.

Perú asume presidencia pro témpore de la CAN

Perú recibe la presidencia de una Comunidad Andina (CAN) en proceso de reingeniería y que enfrenta serios retos en materia de integración. Se suma la necesidad de reflexionar sobre su función y prioridades en un contexto internacional y regional que ha cambiado profundamente en los últimos 40 años.

La reingeniería busca que "la organización tenga las capacidades de poder enfrentar este nuevo siglo, estos nuevos desafíos en todos los terrenos", según el presidente de la CAN.

El principal reto de Perú en la presidencia rotativa de este año será culminar esta reingeniería, lo que implica trabajar de cerca con los países e instituciones para conciliar diversas perspectivas en una visión de largo plazo que sirva a los intereses y objetivos andinos.

Igualmente, deberá continuar el trabajo adelantado por Ecuador durante la presidencia que termina, que cubrió aspectos de cooperación y desarrollo de capacidades en conocimientos ancestrales, movilidad humana, medio ambiente y seguridad, demostrando que existen múltiples aspectos donde el trabajo conjunto genera resultados positivos para el bloque regional.

Conferencia Ministerial de Bali: avances insuficientes

"El camino a Bali es ahora mucho más claro que hace dos meses", declaró Lamy en la reunión del Comité de Negociaciones Comerciales. No obstante, las intervenciones de los miembros señalaron que los esfuerzos han sido apenas suficientes. Tres áreas sensibles han sido el centro de las negociaciones.

Facilitación del comercio: compromiso político

Fundamental sería la obtención de un acuerdo que facilite los procedimientos aduaneros y reduzca el tiempo de las operaciones en frontera. No obstante, desacuerdos a nivel de flexibilidad, asistencia técnica y creación de capacidades para la implementación en países menos adelantados han retrasado las negociaciones.

Muchos países en desarrollo han sido cautelosos en tomar compromisos onerosos. Estados Unidos, por su parte, exige obligaciones claras y vinculantes. La falta de flexibilidad de algunas delegaciones pareciera ser el verdadero problema en esta área.

Agricultura: sin consenso

El presidente de las negociaciones agrícolas, el Embajador John Adank, manifestó que no existe consenso en ninguna de las áreas de trabajo.

No obstante, se ha avanzado en una posible cláusula que exima a una lista de programas de subsidios agrícolas de países en desarrollo de los topes fijados en la OMC.

Hay cierta convergencia para que los países en desarrollo puedan comprar alimentos a precios subsidiados en casos de ayuda alimentaria interna o de reservas públicas.

Negociaciones sobre desarrollo: mínimo avance

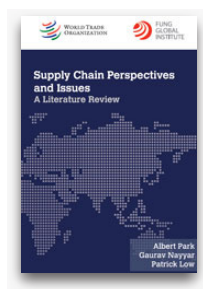
Las negociaciones sobre desarrollo se han enfocado en tres áreas. La primera comprende las 28 propuestas de Cancún, que son parte de un grupo de 88 propuestas cuyo fin es reforzar las disposiciones sobre trato especial y diferenciado en varios de los acuerdos de la OMC.

La segunda es el Mecanismo de Monitoreo, que revisará el funcionamiento de las disposiciones sobre trato especial y diferenciado a favor de los países desarrollo y sugerirá posibles mejoras.

Finalmente, las posibles reformas a los Acuerdos sobre Medidas Sanitarias y Fitosanitarias y Licencias de Importación serán tratadas después de Bali, pues las negociaciones en esa área llegaron a un impasse desde principios de año.

Novedades

Puentes recomienda en esta sección algunas nuevas publicaciones de ICTSD y otras instituciones que están contribuyendo al estudio y una mejor comprensión del comercio internacional, con implicaciones también para América Latina.



Cadenas Globales de Valor

Las Cadenas Globales de Valor (CGV) han adquirido un carácter omnipresente, siendo un tema central en los asuntos sobre producción, comercio, inversión, desarrollo y cooperación internacional y por lo tanto forman parte fundamental del proceso de globalización.

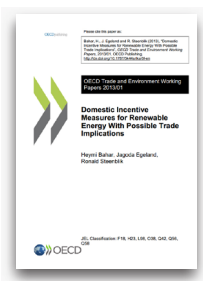
La literatura que busca explicar las CGV es multidisciplinaria y no menos compleja que el fenómeno mismo. Por ese motivo, la OMC junto con el Fung Global Institute publican el estudio "Supply Chain Perspectives and Issues: A Literature Review", que pretende hacer una revisión comprensiva de la literatura en la materia.

<http://bit.ly/16TbNUF>



Igualmente, la OMC ha publicado "Global Value Chains in a Changing World" junto con el Fung Global Institute y la Fundación Temasek, estudio que recopila los resultados de una serie de diálogos con formuladores de políticas de Asia, donde economistas, politólogos, altos ejecutivos y especialistas en administración exploran de manera conjunta las múltiples dimensiones de las CGV, sus implicaciones en las políticas de desarrollo y la forma en cómo se adaptan a un mundo de rápidos cambios.

<http://bit.ly/1861lqr>



Domestic Incentive Measures for Renewable Energy With Possible Trade Implications

Incentivos nacionales para el sector de energías renovables con posibles implicaciones para el comercio

En años recientes el desarrollo de tecnologías en los sectores de energía renovable ha sido un fenómeno global. El incremento en el comercio y la inversión extranjera de bienes y servicios asociados a este sector también ha sido rápido pero no en todos los casos ha sido un proceso fluido.

Esta investigación examina las políticas usadas para responder a las necesidades tecnológicas del mercado y para el desarrollo de nuevas tecnologías, analizando los numerosos incentivos domésticos utilizados por diferentes gobiernos para promover las energías renovables, enfocándose en aquellos que podrían tener implicaciones para el comercio, incluyendo tanto aquellos estímulos que crean nuevas oportunidades comerciales como los que pueden inhibir importaciones o estimular las exportaciones.

<http://bit.ly/16qQCuG>



Políticas e impacto del crecimiento verde en América Latina

Como parte de la serie de análisis sobre crecimiento verde e inclusivo de LATN, esta publicación explica cómo el paso de un discurso sobre desarrollo sustentable a un concepto de crecimiento verde va más allá de un cambio teórico y tiene un impacto importante en la formulación de políticas de crecimiento económico en la medida que la armonización de las preocupaciones ambientales y los objetivos económicos son un asunto central en las agendas económicas y sociales de largo plazo.

<http://bit.ly/1dc47Q1>

SIGA EXPLORANDO EL MUNDO DEL COMERCIO Y EL DESARROLLO SOSTENIBLE CON LA RED BRIDGES DE ICTSD

PONTES

Análisis y noticias sobre comercio y desarrollo sostenible para el mundo de habla portuguesa- *Idioma portugués*
www.ictsd.org/news/pontes

BIORES

Análisis y noticias sobre comercio y ambiente para una audiencia global- *Idioma inglés*
www.ictsd.org/news/biores

BRIDGES

Noticias relativas al comercio mundial desde una perspectiva del desarrollo sostenible- *Idioma inglés*
www.ictsd.org/news/bridges

桥

Análisis y noticias sobre comercio y desarrollo sostenible para el mundo de habla china- *Idioma chino*
www.ictsd.org/news/qiao

МОСТЫ

Análisis y noticias sobre comercio y desarrollo con enfoque en los países del CEI- *Idioma ruso*
www.ictsd.org/news/bridgesrussian

BRIDGES AFRICA

Análisis y noticias sobre comercio y desarrollo sostenible con énfasis en África- *Idioma inglés*
www.ictsd.org/news/bridges-africa

PASSERELLES

Análisis y noticias sobre comercio y desarrollo sostenible con énfasis en África- *Idioma francés*
www.ictsd.org/news/passerelles



Centro Internacional para el Comercio y el Desarrollo Sostenible

Chemin de Balexert 7-9
1219 Geneva, Switzerland
+41-22-917-8492
www.ictsd.org

La producción de PUENTES es posible gracias al apoyo generoso de todos nuestros donantes, que incluyen:

DFID – Departamento para el Desarrollo Internacional del Reino Unido

SIDA – Agencia Sueca para el Desarrollo Internacional

DGIS – Ministerio de Relaciones Exteriores de Holanda

Ministerio de Relaciones Exteriores, Dinamarca

Ministerio de Relaciones Exteriores, Finlandia

Ministerio de Relaciones Exteriores, Noruega

Ausaid, Australia

PUENTES también recibe contribuciones en especie de nuestro socio colaborador y de los miembros del Consejo Editorial.

PUENTES recibe publicidad pagada y patrocinios para apoyar el costo de la publicación e incrementar su impacto a nivel global y en Latinoamérica. La aceptación de las propuestas queda a discreción de los editores. Las opiniones expresadas en los artículos firmados de PUENTES son responsabilidad exclusiva de los autores y no necesariamente reflejan el punto de vista de ICTSD.

El material de PUENTES puede usarse en otras publicaciones con la debida referencia.

Precio: US\$ 10.00
ISSN 1563-0013

